

Sábado Mercedario

en memoria de Santa María de la Merced

18 de mayo 2024

Inicio

† (Se hace la señal de la cruz mientras se dice:)

Guía: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Respuesta: Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

Canto inicial

Eres madre muy sencilla,
criatura del Señor,
Virgen pobre, Madre mía,
llena de gracia y amor.

Fuiste arcilla entre sus manos

y el Señor te modeló,
aceptaste ser su esclava,
siempre dócil a su voz.

**Yo quiero ser arcilla entre sus manos,
yo quiero ser vasija de su amor,
Quiero dejar lo mío para Él, para Él.**

Lectura bíblica

Lectura del santo evangelio según san Juan 20, 19-23

Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas, por miedo a los judíos. En esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: <<la paz esté con ustedes>>.

Y diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: <<la paz esté con ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo>>.

Y dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: <<Reciban el Espíritu Santo; a quienes les perdonen los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengan, les quedan retenidos>>.

Reflexión breve

Jesús se hace presente en la comunidad eclesial, infundiendo paz en medio del miedo, y esperanza en medio de la incertidumbre. Además, su presencia puede llenar nuestras comunidades de alegría y fortaleza, al darnos a entender que sigue vivo y activo en medio nuestro.

Pero Jesús no viene solamente para arrancarnos del miedo y ofrecernos su paz y gozo, sino que se hace presente en medio nuestro para otorgarnos el Espíritu Santo, Quien da a la Iglesia el don del perdón de los pecados.

En otras palabras, junto a quienes en la Iglesia tienen la potestad de ofrecer el perdón sacramental de los pecados, el Espíritu Santo capacita a cada uno de los creyentes, y en especial a la comunidad cristiana, como agente activo de la reconciliación y el perdón. Somos llamados a ser instrumentos de perdón.

La fiesta de Pentecostés nos recuerda el regalo del Espíritu Santo y nos desafía a vivir en la paz de Cristo, comprometidos en llevar su amor y reconciliación a todos los rincones de la sociedad. Que este pasaje inspire a todos a ser testigos de la paz y el amor de Cristo en el mundo.

Intenciones

Guía: a cada intención se responde: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Redentor nuestro, que hiciste de la Virgen María santuario de tu presencia y sagrario del Espíritu Santo, haz también de nosotros templos de tu Espíritu. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Verbo eterno del Padre, que enseñaste a María a escoger la mejor parte, ayúdanos a imitarla y a buscar el alimento que perdura hasta la vida eterna. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Jesús Redentor, te pedimos por nuestros religiosos y religiosas que llevan adelante las obras carismáticas en nombre de Santa María Virgen Redentora. Protégelos, concédeles amor y acierto en su misión. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Oración final

Dios de misericordia, fortalece nuestra fragilidad humana y, al recordar en este día a Nuestra Madre de la Merced, concédenos, por su intercesión, vernos libres de todas nuestras cautividades. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Amén.

Guía: Madre Dulcísima de la Merced.

Respuesta: Rueda por nosotros.